



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México en Ceremonia de Graduación de  
Licenciatura: Facultad de Ciencias de la Salud.**

**10 de junio de 2025**

**Centro Cultural Mexiquense Anáhuac**

Hoy es un día profundamente significativo en su camino como profesionales de la salud. Hoy llegan al culmen de una etapa decisiva de sus vidas, caracterizada por estudio, esfuerzo, sueños, caídas y levantadas. Pero también han sido años de formación integral que los han preparado no solo para ejercer una profesión de modo técnico, sino, sobre todo, para responder con sentido y compromiso a los desafíos de las personas que serán parte de su mundo.

En su mochila de viaje no solo llevan una muy valiosa preparación, también llevan los rasgos que les permiten mirar su futuro personal y profesional con altura de miras y con la certeza de un sentido que hace plena la existencia. Estos rasgos son los que guían nuestra misión como Universidad Anáhuac. Son los valores de un hombre o de una mujer líder de acción positiva que les dan

identidad y significado en una profesión de tanto valor, como la de tener en las manos la salud de las personas en sus diversos programas académicos.

Por eso hoy es un día para dar gracias en primer lugar a sus familias, cuyo apoyo incondicional fue su primera medicina; a sus profesores, que compartieron su sabiduría y experiencia; a sus compañeros, con quienes compartieron la exigencia y la camaradería; y de modo especial a Dios, que no solo los ha guiado de modo providente, sino que los busca siempre como un amigo al que recurrir en lo bueno y en lo doloroso. Tengan siempre presente que la gratitud fortalece nuestra identidad, pues nos recuerda de dónde venimos y nos impulsa a vivir con generosidad hacia todos los que se hacen referente en nuestra profesión. Porque agradecer es también comprometerse a poner los dones recibidos –su conocimiento y su capacidad de sanar– al servicio de otros, conscientes de que todo lo recibido no es solo un logro individual, sino el racimo de dones que acaba beneficiando innumerables vidas.

En su trabajo, de su gratitud, tendrá siempre que brotar una comunicación positiva. En medicina, la palabra tiene un poder inmenso: puede construir o destruir, sanar o herir. Ustedes, como líderes Anáhuac en el ámbito de la salud, están llamados a ser sembradores de esperanza y claridad. Sean personas que alientan al paciente y a su familia, que elevan el ánimo en momentos de incertidumbre, que promueven un lenguaje de respeto, verdad y colaboración con sus colegas. Ciertamente a veces tendrán que lidiar con la desconfianza, el desencanto, la frustración. Por eso, en ustedes tendrá que estar viva la capacidad de ofrecer apertura, ánimo y propuestas humanizadoras de cada situación que tengan que vivir. El modo en que ustedes se acerquen a quienes

los miran con esperanza será fundamental para generar confianza y fortaleza en los caminos nos siempre gratificantes de la existencia.

Junto al poder de la palabra, será necesario añadir un profundo humanismo que hace más valioso el resultado clínico o la precisión de un diagnóstico. Practiquen la ternura como una fuerza transformadora en cada interacción; escuchen con empatía el dolor y las preocupaciones, trabajen con sensibilidad en cada procedimiento y vivan con compasión cada historia clínica. Pero, al mismo tiempo, recuerden que el cuidado del otro no puede dejar de lado el cuidado de uno mismo y se orienta al cuidado de sus relaciones con colegas y personal sanitario, del entorno hospitalario y, especialmente, el cuidado de los más vulnerables —sus pacientes—. Cuiden mucho su relación con Dios, que será en muchos casos el único abrazo que los podrá sostener y que les dará siempre la certeza de no ser solamente mensajeros de una técnica, sino sobre todo sembradores de eternidad y sentido.

Para ello, sepan tejer sus existencias con uno de los hilos que nos hacen más auténticos y valiosos. El hilo de la humildad y de la sencillez. La verdadera grandeza en la medicina se cultiva en la sencillez de cada día: en el respeto por el paciente, en el reconocimiento de sus propios límites y en la apertura al aprendizaje continuo. La humildad no les restará valor; al contrario, los hará más sabios, más cercanos a la realidad del sufrimiento humano, más capaces de aprender de sus errores y de colaborar con todo el equipo de salud. En un mundo muchas veces marcado por la competencia desmedida o la soberbia del conocimiento, ustedes pueden siempre mostrar otro camino: el de quien crece sirviendo al paciente, lidera escuchando sus necesidades y transforma la salud desde la atención más cotidiana y humana.

De este modo ustedes serán no solo solucionadores de problemas, que a veces parecerá ser la única razón por la que se les busca, sino sobre todo serán puertas a la esperanza, que es la raíz que sostiene a los seres humanos. La esperanza en medicina no es una ilusión pasiva; es un compromiso diario con el futuro de cada vida que tienen en sus manos. Haber sido formados para transformar la salud, buscar curas, aliviar el sufrimiento e innovar en el bienestar humano, exige mantener viva la esperanza incluso en los diagnósticos complejos, en los tratamientos desafiantes o en los entornos sanitarios inciertos. Una esperanza activa que investiga, que busca nuevas soluciones, que construye puentes entre la ciencia y la humanidad, que renueva los protocolos y que siempre apuesta por la vida. Como egresados Anáhuac, están llamados a ser sembradores de futuro y de salud en sus comunidades.

La Universidad Anáhuac ha buscado formar en ustedes no solo profesionales competentes, sino personas íntegras, comprometidas, con una visión trascendente de la vida y de la salud. Lleven consigo esta misión: construir una sociedad más sana, más justa, más humana y más solidaria. Sigán aprendiendo cada día, explorando nuevas fronteras en la ciencia médica, creciendo como profesionales y como personas. Porque el liderazgo verdadero en medicina nunca se detiene; evoluciona con el conocimiento, se nutre de la compasión y se proyecta hacia un futuro donde cada vida importa.

--ooOoo--